

STEINBERG, María Eugenia y CAVALLERO, Pablo (eds.), *Philogogiae Flores. Homenaje a Amalia Nocito*, Buenos Aires, Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, 2010, ISBN: 978-987-1450-81-7.

Profesora honoraria de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Buenos Aires, Amalia Susana Nocito representa un valor indiscutido del parnaso cultural de los estudios clásicos en la Argentina. Con su desempeño educativo y su enorme calidad humana se ganó el afectuoso respeto de los colegas y amigos del Instituto de Filología Clásica de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, quienes en homenaje a su labor académica tomaron la iniciativa de invitar a participar del volumen *Philogogiae Flores* en *Homenaje a Amalia Nocito*, cuya publicación fue catalogada el 11 de marzo de 2010. El cariño y el agradecimiento de sus colaboradores y discípulos aparecen reflejados en la enorme convocatoria que recibió la invitación: el volumen recoge treinta y cinco trabajos de autores nacionales e internacionales especialistas en literatura y filología grecolatinas y teoría literaria moderna, editados bajo el aval de los eméritos catedráticos Juan Pablo Cavallero y María Eugenia Steimberg.

La “Semblanza” dedicada a recorrer la vida intelectual y académica de Amalia Nocito inicia el volumen que le rinde tributo. Los distintos cargos en la Facultad -Profesora titular de Latín en la Universidad de Buenos Aires, Secretaria del Departamento de Investigaciones Filológicas de la Academia Argentina de Letras, Directora de la Sección Filología Medieval del Instituto de Filología Clásica, fundadora del Equipo de traducción y comentario de textos latinos medievales e Investigadora en el CONICET-, demuestran no sólo su dedicación incondicional a la institución de la que formó parte, sino también, y especialmente, su humana habilidad docente.

El muy útil índice que antecede la lectura de los estudios publicados y enlista los nombres de los autores con los títulos de los trabajos presentados, revela la variedad del material aquí reunido y que estratégicamente ha sido agrupado en tres grandes secciones: 1) “Filología Griega”, 2) “Filología Latina” y 3) “Recepción de los clásicos”. Un esquema de los contenidos de cada producción según el orden cronológico de las obras clásicas que se estudian en cada área de pertenencia, permitirá avizorar el fundamento científico con que se reviste el pensamiento intelectual en este volumen y la profusa bibliografía sobre

los temas tratados que presenta cada trabajo publicado.

Tres grandes espacios temporales cubren el área “Filología Griega”:

- a) En un primer grupo encontramos aquellos estudios que trabajan las obras literarias desde Homero hasta el siglo V a. C. Dentro de este conjunto surgen diferentes temáticas: la presencia del otro en el mundo griego (Frenkel 15-26), estudiado a partir de una oposición lingüística radical para el abordaje del mundo clásico: “el bárbaro es aquel que no habla la lengua griega” (p. 15); y el uso de los denominados clichés metafóricos, en especial la imagen del “yugo de la esclavitud” en *Prometeo Encadenado* de Esquilo (Crespo 27-44).
- b) Otro grupo abarca las producciones clásicas del período que se extiende desde el siglo V hasta el siglo III a. C. En este marco aparecen estudios en los que entran en conexión la literatura con la filosofía en un abanico conceptual de ineludible interés científico: el *thrênos* de Peleo a su nieto Neoptólemo en el episodio que comprende los versos 1173-1225 de *Andrómaca* de Eurípides (Rodríguez Cidre 45-53); los múltiples sentidos de la lengua en el mito de Tereo ubicado en *Aves* de Aristófanes (Buis 55-74); la apropiación de tópicos cómicos heredados y la incorporación de variantes en una serie de blancos cómicos observados también en la comedia de Aristófanes (Schere 75-85); el proceso de creación de los monstruos en Hesíodo y Aristóteles (Ribeiro Barbosa 87-97); la construcción del yo poético en los yambos I, XII y XIII de Calímaco (Schvartz 121- 130) como representantes de un microcosmo de su arte.
- c) Un tercer grupo reúne la crítica literaria, la filosofía y la teología y ocupa el espacio temporal que se inicia en el siglo I a. C. y termina en el siglo IV d. C. Aquí encontramos un estudio sobre la crítica literaria en la retórica post-aristotélica sustentada por Demetrio y Dionisio de Halicarnaso (Paglialunga 99-119); formulaciones filosófico-teológicas de Orígenes de Alejandría en su especulación sobre la condición y estado de lo existente y lo próspero, lo divino y la existencia mundana (Amaral 131-145); y por último, una reevaluación de los datos externos ofrecidos sobre las fechas de datación de *Historia etiópica* de Heliodoro (Salgado 147-165).

La sección “Filología latina” se divide en dos grupos cronológicos:

- a) Con temas que proyectan la literatura latina clásica a través de las teorías literarias modernas, aparecen las investigaciones que estudian las obras literarias a partir de Cicerón para llegar hasta el siglo III d. C. Abre esta sección un estudio que se

dedica a las dificultades en torno al problema de dividir en dos libros o en uno el legado literario de Propercio (Álvarez Hernández 169-181); seguidamente se indaga la actitud asumida por Cicerón, Ovidio y Séneca en el período del exilio (Fedeli 183-208; Intrioni 209-218). Una renovada lectura de los clásicos latinos, conecta la sensación de temor e indignación representada en *Epode* 5 de Horacio con las teorías modernas del horror (Byrne 219-232). Otras investigaciones remiten directamente a las fuentes antiguas: el furor de Medea como un punto de contacto entre la tragedia de Séneca, *Medea*, y el séptimo libro de *Metamorfosis* de Ovidio (Del Sastre 233-244); la memoria y la identidad como programa poético en las sátiras de Persio (Steinberg 245-266); las diferentes secuencias descriptivas del *Satyricon* de Petronio, en especial la *Cena Trimalchionis*, bajo la luz de líneas teóricas ofrecidas por los estudios sobre análisis de lo descriptivo (Nagore 267-275); finalmente algunos aspectos de teatralidad escénica y textual que surgen en el Libro VIII de *Metamorfosis* de Apuleyo (Crogliano 277-283).

- b) Un segundo grupo se presenta dedicado a explorar las obras de autores que se suceden desde el siglo IV hasta el siglo XVIII. Así descubrimos un estudio comparativo que pone en relación el pensamiento de Macrobio con el de Aristóteles y Platón, y que identifica el modelo del buen exegeta con el de comentador (Cardigni 285-296); el método interpretativo entra en funcionamiento en la descripción alegórica del paraíso que ofrece Ambrosio de Milán en su obra *Sobre el Paraíso* bajo la luz de la exégesis judeohelenista y la cristiana (Miranda 297-310); un análisis de la himnodia cristocéntrica de Hilario y su influencia en *Cathemerinon* IX de Prudencio (Pérgolo 311-324); un estudio contrastivo permite observar la figura Cicerón como fuente anónima de información y a San Isidoro como lector meticuloso del pensamiento del filósofo latino (Rodríguez-Pantoja 325-343). Otros estudios ofrecen un análisis discursivo sobre la base de los *exempla* encontrados en *Distinctio Quinta* de *Dialogus miraculorum* de Césaire de Heisterbach, obra que sistematiza los puntos principales de la doctrina del demonio en un texto capital en la historia del género (Rivas 345-356), y un análisis lingüístico del latín medieval en el *Comentario a Juan* de Tomás de Aquino (Cavallero 357-377). El período renacentista surge con Francisco Sánchez de las Brozas y su *Minerva*, obra en la que asentó los principios del racionalismo en gramática con una tendencia de proporcionar a la gramática de la lengua una base lógica aristotélica (Manfredini 379-398). Hacia el final, la tradición y la transtextualidad se hacen presentes en la práctica de la cita ejercitada por Vicente

López en *Aprilis Dialogus* (Suárez 399-412).

La última sección, denominada “Recepción de los clásicos”, se presenta dedicada a observar la influencia de los escritores de la antigüedad clásica en autores de la Época Medieval y de la Edad Moderna, con estudios de variados ejes temáticos. Uno de los trabajos toma como soporte el análisis clásico de Lecoy de la materia para examinar la relación intertextual entre los poemas goliardicos sobre el poder del dinero y el *Libro de Buen Amor* de Juan Ruiz (Ferriol 415-425); otro enfatiza la presencia del platonismo en la *Divina Comedia* de Dante (Ronchi March 427-429). Por su parte, el estudio de la *dispositio* del *Libro de Séneca contra la yra e saña* permite examinar la relevancia de los conceptos “traducción” y “adaptación” (Fuentes 431-437). Buscando revalorizar la figura de Sor Juana Inés de la Cruz, aparece una investigación destinada a demostrar que uno de los motivos de la disputa entre Sor Juana y las autoridades de la iglesia se debió a la afición de la religiosa por los clásicos antiguos (Cueva 439-451). Siguiendo las significativas referencias de Lope de Vega, Quevedo y Góngora, se descubre que los temas de los tiempos de la Antigüedad clásica, especialmente los mitológicos, también constituyeron una fuente importante de inspiración para los poetas españoles del barroco tardío (Escobar Borrego 453-471). Un análisis de la relación entre *El invento Kilimanjaro* de Ray Bradbury y *Las nieves del Kilimanjaro* de Ernest Hemingway revela valiosas noticias literarias sobre el rol activo del lector en la trama narrativa (López de Espinosa 473-478). En otro estudio se intenta revisar la concepción helena de las ninfas y cotejarla con la construcción ficcional de las nuberías en *Los días del fuego* de Liliana Bodoc (Difabio 479-488). Y si se trata de la recepción de los clásicos en la literatura moderna, no podían dejar de estar presente Gabriel García Márquez y su obra maestra, *Cien años de soledad*, en la que se propone rescatar ciertos elementos que son componentes esenciales de la épica griega y latina para confrontar ambos universos literarios: el grecorromano y el Latinoamericano (Soria 489-504), y las miradas viajeras de Tafur y Reverte que nos invitan a descubrir la influencia de la cultura grecolatina en sus producciones literarias (Carrizo Rueda 505-517).

Finalizando el volumen aparece un apartado de suma utilidad, los “Abstracts” de todos los trabajos publicados. Seguidamente se presenta una lista de referencias que constituye una herramienta capital para el abordaje de los más de cincuenta autores clásicos citados en esta publicación: desde los más estudiados, Aristófanes y Horacio, hasta los nombres poco frecuentes como Fulgencio Planciades y Tibulo, en un margen temporal que se inicia en Homero y alcanza el medioevo. La lista de referencia es sucedida por un completo índice

de palabras-clave que brindan al lector un acceso rápido a los temas de investigación. Cierra el volumen una *Tabula Gratulatoria* en la que cincuenta y tres nombres, pertenecientes a instituciones e investigadores nacionales e internacionales, se reúnen para ofrecer el último homenaje a Amalia Nocito.

Sin lugar a dudas, este volumen es un valioso esfuerzo que colabora en la iluminación y comprensión del mundo antiguo y de las consecuencias actuales de su imaginario, pensamientos que reflejan de manera sustancial las enseñanzas transmitidas por Amalia Nocito y que el presente volumen registra de manera radical.

Paola Druille
(Universidad de La Pampa, Argentina)
paodruille@gmail.com